

## **Emigración y poesía en la clase de ELE. Propuesta de análisis textual**

*Migration and poetry in Spanish as a Foreign Language Lessons.  
Proposal of a textual analysis*

**Dr. C. Ana María Guerra-Casanellas**

*casanellac@uo.edu.cu*

**Dr. C. Irina Bidot-Martínez**

*bidot@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

### **Resumen**

El lenguaje permite construir una visión del mundo, al construir por signos y significados compartidos, una entidad mayor: la cultura. El presente artículo tiene como objetivo identificar y analizar los recursos textuales y pragmalingüísticos que permiten la determinación de las huellas lingüísticas que marcan subjetividades en una emigrada. El estudio toma como pieza de análisis un poema de la escritora cubana Lourdes Casal. Se asume una metodología que apunta a dos perspectivas. Una que parte de lo pragmático-semántico y otra dirigida a una interpretación totalizadora del texto para abarcar el conocimiento de este, desde su explicación e interpretación. Todo ello dentro del proceso de enseñanza de español como lengua extranjera.

**Palabras clave:** poema, pragmática, semántica, análisis textual, identidad, lengua extranjera.

### **Abstract**

The fact that language allows to build a vision of the world constitutes a common knowledge since it builds signs and shared meanings, a bigger entity: culture. The present paper aims at identifying and analyzing the textual and pragmalinguistic resources that allow the determination of the linguistic prints that mark subjectivities in an emigrated woman. The study takes as a piece of analysis the Cuban writer Lourdes Casal's poem. A methodology is assumed that aims at two perspectives. One that arises from the pragmatic-semantic field and another directed to a totalizing interpretation of the text to embrace the knowledge of this, from their explanation and interpretation. All it within Spaniard's tuitional process like foreign language.

**Keywords:** poem, pragmatic, semantics, textual analysis, identity, foreign language.

## Introducción

Resultan innumerables los temas que pueden ser trabajados en una clase de español como lengua extranjera (ELE). La labor del profesor es encontrar aquellos que puedan resultar interesantes para sus alumnos y crear actividades originales y útiles. La emigración es siempre un tema muy adecuado y si este es abordado desde la literatura puede contribuir, en niveles superiores de enseñanza, a una especialización lingüística en los estudiantes.

Pero se requiere de determinadas condicionantes para que esto pueda ser posible: el profesor debe dominar metodologías de análisis especializadas y el estudiante debe tener un nivel de lengua elevado, dígase un C2.

Los nuevos procesos migratorios y la actual crisis internacional están generando profundas transformaciones políticas, sociales y económicas tanto en las zonas de origen como en las de destino. Aunque no se debe obviar el hecho de que la migración es una condición inherente al ser humano desde sus inicios y que en el caso específico de los emigrantes cubanos hacia los Estados Unidos, desde 1959<sup>1</sup>, siempre ha estado cubierta de muchos cuestionamientos.

Según Ambrosio Fonet "... los cubanos no afirman su identidad enfrentándose a la cultura dominante, sino mostrando su apego a los antepasados y a las tradiciones del país de origen" (Fonet, 1995, p. 32).

Para comprender a los escritores cubanos radicados en Estados Unidos resulta necesario retroceder en el tiempo y ubicarse en la década del '70, en la que Lourdes Casal<sup>2</sup> empezó a publicar obras que marcaban el tránsito de la conciencia de inmigrantes a la certeza de un dualismo cultural evasivo y permanente. Los términos en los que semejante conflicto es planteado puede apreciarse con claridad en un texto clásico del

---

<sup>1</sup> A partir de ese año se han producido diversas oleadas migratorias con sus especificidades, según el momento histórico que las propiciase. Esos migrantes están representados, en mayor o menor medida, en todos los niveles de la estructura ocupacional norteamericana y, a su vez, provienen de todos los sectores de la sociedad cubana, en especial, de las áreas urbanas y los sectores medios. También constituyen un grupo muy variado políticamente: un ala conservadora, un ala liberal y hasta una minoría radical.

<sup>2</sup> Nació en 1938, y abandonó Cuba cuando era ya una mujer y sus valores culturales ya estaban sedimentados.

tema como es su poema “Para Ana Veltford”<sup>3</sup> donde la persona poética funciona en dos ambientes netamente distintos, pero no encaja del todo en ninguno.

Estos aspectos pueden ser desarrollados en una clase de ELE, a partir de una unidad didáctica en la que se propicie, por una parte, el debate en torno a la emigración y todo lo que ello entraña desde diversas perspectivas (culturales, ideológicas, sociales, lingüísticas, etc.) y, por otra, el análisis lingüístico de un texto poético desde la perspectiva pragmático-semántica.

De ahí que a través de este artículo de investigación sus autoras se propongan realizar un estudio pragmático-semántico de textos poéticos en torno a la emigración en la clase de ELE a partir de la identificación y el análisis de los recursos textuales y pragmalingüísticos presentes en el poema “Para Ana Veltford” de Lourdes Casal que permiten a los estudiantes la determinación de las huellas lingüísticas que marcan subjetividades en una emigrada.

### **Fundamentación teórica**

La realidad vivencial de Lourdes Casal y su expresión poética a partir de “Para Ana Veltford” puede ser un modelo para desarrollar la temática de la emigración y sus consecuencias humanas, trabajada a partir de la unidad didáctica que se propone, la cual lleva por nombre Emigración y Literatura y se ubica en el nivel C2 conforme a los presupuestos y normativas del Marco Común Europeo de Referencia (MCER, 2002) y a partir de los referentes teóricos que brindan, desde la ciencia lingüística, la pragmática y la teoría de la enunciación y la distinción entre texto y discurso.

La pragmática alcanza hoy un sitio relevante en los estudios lingüísticos pues, por lo general, no se explica la naturaleza del lenguaje sin tener en cuenta sus dimensiones pragmáticas, esto es, aquellas que tienen que ver con los modos en que los individuos usan los lenguajes en los contextos sociales.

---

<sup>3</sup> Procede del libro *Palabras juntan Revolución*, primer libro de una cubana residente en Estados Unidos en recibir el Premio Casa de las Américas en Poesía. Fue publicado por primera vez en 1976 y es un magnífico retrato de la dicotomía que experimenta un cubano fuera del medio cultural en que creció, un textolleno de evocaciones y remembranzas que habla de esa conciencia de la doble identidad.

María V. Escandell (1993) la define como el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario.

Desde la perspectiva de T. Van Dijk (1993), la pragmática, como disciplina, se dedica al análisis de los actos de habla y, más en general, al de las funciones de los enunciados lingüísticos y de sus características en los procesos de comunicación. Este autor (1993, p. 58) subraya que las emisiones se usan en contextos de comunicación e interacción social y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos. Para entender esas funciones hay que considerar una propiedad fundamental de las emisiones y es que se usan para realizar acciones. La clase específica de acción que se realiza cuando se produce una emisión se llama acto de habla o acto ilocutivo y expresa que en el intercambio social, el discurso siempre posee una determinada intención; tal contenido intencional se expresa en enunciados que, a su vez, están integrados por actos de habla.

Según esta teoría, toda enunciación es concebida como un acto que tiende a modificar las relaciones entre el emisor y el receptor y el contexto. El análisis de los actos de habla es la tarea fundamental de la pragmática. Son entendidos como la expresión mínima de la comunicación a través de la cual se producen enunciados que pretenden provocar en el destinatario reacciones acordes con las expectativas manifiestas o no en el acto enunciativo, dentro de un contexto que determina necesariamente el sentido de lo dicho.

Se construyen dentro de una estructura contextual, que enmarca la aplicación de un conjunto de reglas para la producción de enunciados adecuados en situaciones con características dialógicas. De manera que la unión necesaria entre enunciados y contextos resulta imprescindible para los estudios pragmáticos.

Otra de las teorías que logra un lugar destacable dentro de los presupuestos lingüísticos y pragmáticos contemporáneos corresponde a los estudios acerca de la enunciación, sistematizados y formalizados en un cuerpo teórico bajo el nombre de 'teoría de la enunciación', la cual incluye en su estudio las relaciones que se establecen entre los interlocutores y determina situaciones de la vida cotidiana, sentimientos y comportamientos.

Con respecto a la enunciación Kerbrat Orecchioni (1997) plantea dos definiciones: una restringida y otra extensa. Según la definición restringida la lingüística de la enunciación se interesa solamente por uno de los parámetros constitutivos del contexto enunciativo. La definición extensa, para ella, tiene como objetivo describir las relaciones que existen entre el enunciado y los diferentes elementos constitutivos del contexto enunciativo, entre los que se encuentran el emisor y los destinatarios, las circunstancias espacio-temporales, la naturaleza del canal y el contexto sociohistórico.

La lingüística de la enunciación considera que la significación tiene un alcance mayor que el sentido literal de su enunciado debido a que incluye la posibilidad de variantes relacionadas con la situación de enunciación que el interlocutor debería conocer. Esta es una concepción muy acertada al tener en cuenta como cuestión esencial el cumplimiento de la propiedad de la adecuación textual, pues sin ella no se alcanza una interpretación eficiente del mensaje.

Los términos enunciativos se ocupan de la inserción del mensaje en la situación, cuyo referente solo puede establecerse a través de los interlocutores. Estos términos son los deícticos, el modo verbal y todo lo que se relaciona con la persona gramatical; así como adverbios de lugar y de tiempo.

El emisor impregna al texto su posición subjetiva mediante mecanismos diversos, y deja en él marcas que son interpretables por el receptor por cuanto mantiene una posición respecto a lo que dice, o al acto de decir algo. En este sentido se habla de modalización; para dejar estas huellas de subjetividad, el emisor se vale de elementos lingüísticos y no lingüísticos que exponen sus actitudes, creencias e intenciones.

La ciencia del texto puede ayudar a señalar unas prioridades y seleccionar aquellas reglas y procedimientos que, en una escala limitada, sean suficientes para la comunicación textual. Así: “en la actualidad, la lingüística textual y el análisis del discurso, que se han desarrollado como ramas independientes, son atraídas al círculo general de disciplinas lingüísticas y no lingüísticas que estudian el texto. De aquí se deriva que el texto se convierte en objeto de estudio de todas estas disciplinas que lo analizan” (Cárdenas Molina, 2005).

Todo lo anterior, permite demostrar cómo el actual giro lingüístico, desde una visión del texto encerrado en sí mismo hacia una concepción que centra su atención en el uso del lenguaje, ha producido significativas aportaciones. Las definiciones de texto son diversas y esto está condicionado por la disciplina y el enfoque desde el cual se analiza. Es frecuente encontrar que su concepto se alterna con el de discurso, aunque no siempre se usan como sinónimos.

Van Dijk (1980) utiliza el término texto para referirse al constructo teórico y abstracto que se realiza en el discurso: el texto es al discurso lo que la oración es al enunciado. Siguiendo su pensamiento se puede entonces afirmar que al igual que una oración es más que la simple suma de una serie de palabras; también un texto es una estructura superior a la simple secuencia de oraciones que satisfacen las condiciones de conexión y coherencia.

De esta manera, el texto constituye la unidad de análisis de los estudios del discurso, y, al producirse en determinado contexto, es considerado un discurso. Su estudio como unidad y como objeto semiótico es un proceso muy complejo.

Entre las definiciones de texto, como unidad lingüística comunicativa fundamental por la presencia de coherencia informativa y cohesión lineal, el cierre semántico y comunicativo y la adecuación al contexto comunicativo, se destaca la expuesta por A. Roméu (1992) cuyo valor metodológico es importante en este trabajo: “cualquier enunciado comunicativo coherente, portador de un significado, que se expresa en un contexto determinado con una intención y una finalidad definidas, para lo cual el emisor se vale de determinados medios comunicativos funcionales”.

Bajo la lógica de pensamiento de todos los autores antes mencionados, los textos son unidades de comunicación que se conforman desde la semántica y la pragmática para que sean empleados por los participantes de un contexto comunicativo.

Por su parte, el discurso es un sistema coherente de significados, es capaz de transformar las metáforas, analogías y descripciones que brinda sobre la realidad en sentencias afirmativas sobre el mundo. Por tanto, es la fuente generadora de las comprensiones colectivas, cuya función es legitimar procesos de apropiación de la realidad social.

Esto apoya la idea de que el discurso constituye una práctica psicosocial y cultural, por lo cual, las realidades que construyen las personas a través de las múltiples prácticas cotidianas son, además, discursivas. Aunque esto no reduce en modo alguno la realidad de la producción discursiva, puesto que dicha realidad es plural y multidimensional.

Todo discurso establece un sistema de significados que impone sus afirmaciones sobre la realidad que delimitan y esto es posible a través de los recursos que brinda el propio lenguaje. Ahí radica la importancia de tratar al discurso a nivel de razonamiento y de comunicación, donde surge la necesidad de identificar los elementos reveladores de los contenidos del discurso y aquellos que dejan ver los comportamientos, o sea, las conductas discursivas.

Por un lado, se trata de las diversas maneras en que el emisor desarrolla los objetos de su discurso y, por otro, de la manera en que se compromete con los enunciados. Los modos discursivos designan la forma en que el emisor expone los contenidos del discurso, es decir, la actitud que este asume en la enunciación de esos contenidos.

Al defender un punto de vista específico, el hablante le da prioridad a un tipo de información en relación con el resto. Y puesto que el discurso involucra argumentos que sustentan la visión del mundo de quien los produce, a través de las prácticas discursivas se ejerce presión sobre las opiniones del interlocutor.

### **Metodología**

En este caso se trata de que el estudiante comprenda lo que lee y escucha. Al propio tiempo podrá recomponer los contenidos tratados en el texto accediendo a la información que recibe y construyendo argumentos de manera coherente y lógica. También el estudiante podrá comunicar sus criterios y puntos de vista haciendo uso del análisis contextual, gramatical y léxico y conseguirá exponer tales opiniones de manera segura, competente y adecuada.

Para esta unidad didáctica se focaliza la aplicación del análisis del discurso, en tanto metodología, a la Enseñanza de ELE para minimizar las carencias que en la esfera de la literatura se observan en la enseñanza de lenguas extranjeras. Su propósito es conseguir habilidades en los estudiantes para que sean capaces de alcanzar una interpretación natural del texto al tiempo que un adecuado y pertinente desarrollo del pensamiento que

se sostenga sobre las características socioculturales que conforman el marco de existencia del autor, el texto y el entorno.

Tal habilidad colocaría al estudiante en mejores condiciones para alcanzar la competencia comunicativa, por un lado y la competencia estratégica, por otro. Con ello estaría en capacidades de entender, reproducir, y producir estructuras metafóricas tanto en lo formal como desde el punto de vista del significado semántico y pragmático.

Para adentrarse en el estudio textual del poema en cuestión, el profesor de ELE puede privilegiar la aplicación de una metodología que tiene en cuenta dos perspectivas de desarrollo. Una que parte de lo pragmático-semántico: visión detallada de sus componentes o estrategias para revelar sus principales rasgos, cualidades y relaciones esenciales, en tanto manifestaciones perceptibles desplegadas en un acto comunicativo. Dentro de esta perspectiva, se pueden tener en cuenta, en el caso específico de este poema, el uso deíctico y sus tipos, acto de habla y forma elocutiva preponderantes, modalizadores, marcadores, entre otros elementos que permiten deducir información a partir de la relación entre los signos y los usuarios y de los signos con sus referentes.

Otra, dirigida a una interpretación totalizadora del texto para abarcar el conocimiento de este, desde su explicación e interpretación; lo que permite el establecimiento de isotopías, toda vez que estas relaciones son el resultado de las asociaciones establecidas por el lector sobre la base de las connotaciones derivadas de la lectura de la pieza.

A continuación colocamos el texto objeto de análisis:

“Para Ana Veldfort”  
Lourdes Casal (1976)  
*Nunca el verano en Provincetown  
y aún en esta tarde tan límpida  
(tan poco usual para Nueva York)  
es desde la ventana del autobús que contemplo  
la serenidad de la hierba en el parque a lo largo de Riverside  
y el desfado de todos los veraneantes que descansan sobre ajadas frazadas  
de los que juegan con las bicicletas por los trillos.  
Permanezco tan extranjera detrás del cristal protector  
como en aquel invierno  
-fin de semana inesperado-  
cuando enfrenté por primera vez la nieve de Vermont  
y sin embargo, Nueva York es mi casa.*

Soy ferozmente leal a esta adquirida patria chica.  
Por Nueva York soy extranjera ya en cualquier otra parte,  
fiero orgullo de los perfumes que nos asaltan por cualquier calle del West  
Side.  
Marihuana y olor a cerveza  
y el tufo de orines de perro  
y la salvaje vitalidad de Santana  
descendiendo sobre nosotros  
desde una bocina que truena improbablemente balanceada sobre una escalera  
de incendios,  
la gloria ruidosa de Nueva York en verano,  
el Parque Central y nosotros,  
*los pobres,*  
que hemos heredado el lado del lado norte,  
y Harlem rema en la laxitud de esta tarde morosa.  
El autobús se desliza perezosamente  
hacia abajo, por la Quinta Avenida;  
y frente a mí el joven barbudo  
que carga una pila enorme de libros de la Biblioteca Pública  
Y parece como si se pudiera tocar el verano en la frente sudorosa del  
ciclista  
que viaja agarrado de mi ventanilla.  
Pero Nueva York no fue la ciudad de mi infancia,  
no fue aquí que adquirí las primeras certidumbres,  
no está aquí el rincón de mi primera caída,  
ni el silbido lacerante que marcaba las noches.  
Por eso siempre permaneceré al margen,  
una extraña entre las piedras,  
aun bajo el sol amable de este día de verano,  
como ya para siempre permaneceré extranjera,  
aun cuando regrese a la ciudad de mi infancia,  
cargo esta marginalidad inmune a todos los retornos,  
demasiado habanera para ser newyorkina,  
demasiado newyorkina para ser,  
-aun volver a ser-  
cualquier otra cosa.

### Resultados y discusión

Puede observarse, primero, que el acto de habla es expresivo, en tanto que el modo elocutivo es la narración con predominio de la reflexión. La narración aparece en primera persona del singular y existe coincidencia entre el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación. De modo que el hablante ficticio emerge explícitamente como un yo lírico que habla del pasado y del futuro desde el presente.

Véanse los siguientes ejemplos:

- 1) *Permanezco tan extranjera detrás del cristal* (Es espectadora, pero su realidad es algo más que lo que contempla por la ventana).
- 2) *Soy extranjera* (ya en cualquier otra parte).
- 3) *Ya para siempre permaneceré extranjera*.
- 4) En (1) se aprecia una cualidad (*extranjera*) adquirida.
- 5) En (2) se observa una cualidad (*extranjera*) inherente.
- 6) En (3) la cualidad (*extranjera*) es una sedimentación que trascenderá en el tiempo.
- 7) Según la DRAE 'permanecer':
  - Estar en un sitio durante cierto tiempo.
  - Estar todavía de cierta manera. (Hay identificación con esa cualidad).
  - No cesar el estado que se expresa. (Se pone de manifiesto el comentario del ejemplo (3)).
  - Llama la atención la ausencia del tú lírico que solo se hace mención en el título. El yo lírico es mujer y de ello dan cuenta los siguientes adjetivos: *extraña, extranjera, habanera, newyorkina*.
  - Relativo a la deixis, se encuentra abundante uso de expresiones referenciales (topónimos) los cuales refieren el espacio pero no de manera deíctica (con independencia de las coordenadas deícticas del enunciado): *en Provincetown, Nueva York, Vermont, Riverside, West Side...*
  - Uso temporal de expresiones deícticas temporales: *esta tarde, aquel invierno, esta tarde morosa, este día de verano* (demostrativos).
  - Uso de otras expresiones con significado deíctico-espacial: *Permanezco tan extranjera, Por Nueva York soy extranjera* (para aludir al sitio que recuerda con añoranza: su tierra natal).

- Uso anafórico (referido a un antecedente en el cotexto): *esta adquirida patria chica* (antecedente Nueva York); *Nueva York no está aquí*. ← *no fue aquí*; ← *fue la ciudad de mi infancia*.
- Localización deíctica inherente (el cuerpo es el espacio donde se produce el movimiento): *la salvaje vitalidad de Santana descendiendo sobre nosotros* (el enunciador se constituye como el objeto para la descripción espacial y se concibe como una entidad con una disposición intrínseca).
- Se usa un tipo de referencia absoluta, fijada a partir de los puntos cardinales fijos de la tierra (*hemos heredado el lado del lado norte*).
- Uso de un verbo estativo con otro significado: *permaneceré al margen* (para aludir a su tierra natal).
- Uso de un verbo deíctico (movimiento desde el centro deíctico –Nueva York): *aun cuando regrese a la ciudad de mi infancia*.

En cuanto a los modalizadores, a través de los que se expresa la intención de hacer presente la voz del emisor en el texto pueden advertirse, además de las desinencias verbales, los adverbios negativos y con marcada tendencia a la deixis temporal (*ya, para siempre, no fue aquí, detrás del cristal, cualquier otra parte...*).

*Y, sin embargo, Nueva York es mi casa.* (Desde la gramática *sin embargo* es una conjunción adversativa; en tanto que desde la pragmática es un conector contraargumentativo que minimiza o elimina el supuesto inferido en enunciados anteriores)

*Soy ferozmente leal a esta adquirida patria chica.* (*ferozmente*, como adverbio de modo, intensifica la lealtad).

Por Nueva York soy extranjera ya en cualquier otra parte (ya: adverbio de tiempo).

Pero Nueva York no fue la ciudad de mi infancia (no: adverbio de negación).

Permanezco tan extranjera detrás del cristal protector (tan: adverbio de modo).

demasiado habanera para ser newyorkina (adverbio de cantidad)

demasiado newyorkina para ser,

-aun volver a ser-

cualquier otra cosa.

Se percibe una relación muy estrecha que se colige:

Extranjera \_\_\_\_\_ Nueva York

(de, en, por, para)

En relación con la interpretación totalizadora del texto, el análisis ha percibido direcciones opuestas de connotadores isotópicos que por distintos trayectos aportan sentido y anclan los mecanismos de coherencia y cohesión.

Puede indicarse, entonces, que el eje temático queda explicitado por la reiteración de determinadas expresiones o palabras claves que estructuran el texto. Así, a partir de dos sustantivos que se oponen porque dan nombre a dos ciudades distintas, se pueden conformar combinaciones de palabras que propician sentidos análogos. La oposición se da entre *Nueva York* y *La Habana* y de ahí se forman dos redes léxicas unidas y contrapuestas que otorgan homogeneidad al texto.

Nueva York \_\_\_\_\_ La Habana

EE.UU \_\_\_\_\_ Cuba

adultez \_\_\_\_\_ niñez

vivencias \_\_\_\_\_ recuerdos

presente \_\_\_\_\_ pasado

extrañezas \_\_\_\_\_ añoranzas

adopción \_\_\_\_\_ retiro

frialdad \_\_\_\_\_ calidez

refocalización \_\_\_\_\_ desfocalización

extranjera \_\_\_\_\_ nativa

Lengua extranjera \_\_\_\_\_ lengua materna (en la que escribe)

Toda esta subjetividad la autora logra revertirla en su propia vida pues regresa a Cuba, muere en Cuba, obtiene el primer premio Casa de las Américas en Poesía (entregado a emigrante cubana) y ayuda en la realización de las conversaciones entre Cuba y Estados Unidos de finales de los años '70.

## Conclusiones

Al concluir este acercamiento se puede comprobar cómo el lenguaje constituye tanto un fenómeno social como un instrumento de observación y de descripción, puesto que lo que se advierte es necesario registrarlo y esto es solo posible a través del lenguaje. Por otra parte, conocer el sistema lingüístico de una lengua extranjera, si bien le permite al aprendiz adquirir competencia para comunicarse de la forma más elemental, resulta insuficiente para acceder a dominios más complejos y menos formales. De ahí la necesidad del conocimiento y la aplicación de análisis pragmáticos, sociolingüísticos y semánticos sustentados en el patrimonio lingüístico en tanto proceso histórico y cultural y vehículo mediador en la configuración de identidades.

Así, la investigación pragmática es la que considera –junto al contenido expresado– que existe también un hablante que comunica y una actitud que este manifiesta ante lo dicho, así como un determinado receptor que interpreta lo codificado en una situación comunicativa.

Dado el hecho de que es imposible tratar un aspecto cognitivo sin atender su dimensión cultural y social, o un hecho cultural en que se desestimen los aspectos cognitivos, entonces se confirma que la pragmática constituye un punto de convergencia en los estudios interdisciplinarios.

Por eso no debe desestimarse la perspectiva pragmática cuando se trata de un estudio que imbrica la lengua, la sociedad y la cultura; pues estas son categorías que, a pesar de transmitirse de una generación a la siguiente, se encuentran expuestas y fijadas por un determinado contexto social que las modifica y perpetua a la vez.

Específicamente en “Para AnaVeldford”, poema tomado como referente para la aplicación de la metodología propuesta en este trabajo para el estudio pragmático–semántico de textos poéticos en torno a la emigración, destacan los siguientes recursos textuales y pragmlingüísticos:

- La coincidencia entre el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación a través de un yo lírico que se califica como: *extraña, extranjera, habanera, newyorkina*.

-Abundante uso de expresiones referenciales, fundamentalmente topónimos más allá del simple uso deíctico espacial y empleo de otras marcas deícticas tanto espaciales como temporales que ubican al yo lírico en la dualidad de su existencia.

-A través de los modalizadores se expresa la intención de hacer presente la voz del emisor en el texto, entre ellos destacan, además de las desinencias verbales, los adverbios negativos con marcada tendencia a la deixis temporal (*ya, para siempre, no fue aquí, detrás del cristal, cualquier otra parte...*)

-El eje temático del poema queda explicitado por la reiteración de determinadas expresiones o palabras claves que estructuran el texto. Tanto es así que la oposición entre *Nueva York* y *La Habana* presupone dos redes léxicas unidas y contrapuestas que le otorgan homogeneidad y devienen marcas subjetivas que condicionaron la vida de Lourdes Casal como una emigrante cubana que al final de sus días regresó a su semilla.

Estos recursos pueden repetirse o no en otros poemas de la autora o de otros escritores cubanos radicados en los Estados Unidos. Su búsqueda y análisis en textos poéticos puede convertirse en una propuesta interesante para estudiantes de niveles superiores de ELE con intereses marcados en estudios lingüísticos especializados como el que se presenta.

### Referencias bibliográficas

1. Cárdenas Molina, G. (2005). *Corrientes del análisis del discurso*. Conferencia inaugural del VIII Simposio Internacional de Comunicación Social.
2. Casal, L. (1976). *Palabras juntan Revolución*. La Habana: Casa de las Américas.
3. Dijk, T. V. (1980). *Texto y Contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
4. Consejo de Europa. (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. España: Ministerio de Educación, cultura y Deporte.

5. Dijk, T. V (1983). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.
6. Dijk, T. V (1993). Principles of Critical Discourse Analysis. *Discourse and Society*, 4(2), 249-283.
7. Duany, J. (1993, septiembre- octubre). Más allá de la válvula de escape. Tendencias recientes de la migración caribeña. *Nueva sociedad*, 127, 80- 99.
8. Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Madrid: Editorial Ariel. S. A.
9. Fonet, A. (1995, julio- agosto). El discurso de la nostalgia. *La Gaceta de Cuba*, 33(4), 32- 33.
10. Kerbrat-Orecchioni, K. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Argentina: Edicial.
11. Roméu Escobar, A. (1992, septiembre-diciembre). Comunicación y enseñanza de la lengua. *Revista Educación*, segunda época 83, 2 - 7.